

MADRID

Viernes 14 agosto 1981
Epoca 4.ª Número 87

Precio: 25 ptas.

DIRECTOR EN FUNCIONES:
RICARDO MARTIN

CISNEROS

PERIODICO DE LA PROVINCIA

La próxima construcción de 10.000 viviendas multiplicará por tres su población

VALDEMORO

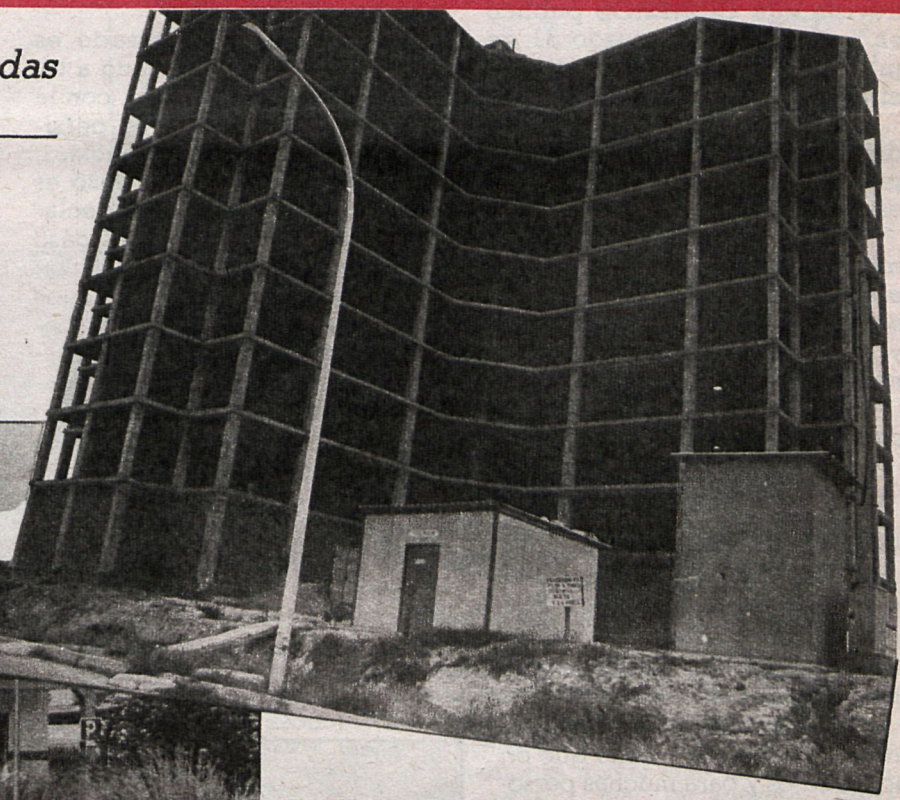


ASUNCIÓN ABAD

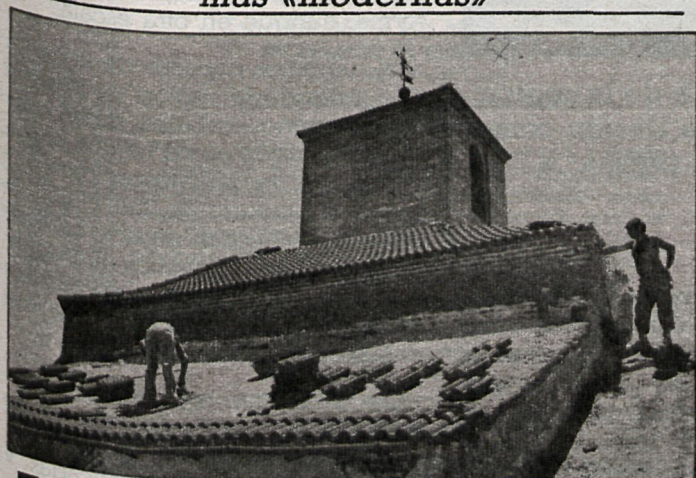
El Ayuntamiento, con los votos a favor de UCD y Coalición Democrática, ha dado luz verde definitiva a un proyecto que ya contaba con la autorización de Coplaco

(Pag. 8)

OTRA CIUDAD MONSTRUO



Las centenarias tejas árabes de la iglesia se están sustituyendo por otras más «modernas»



ATROPELLO ARTISTICO EN VILLAMANTA

(Pág. 10.)

Herrero de Miñón, portavoz centrista en el Congreso y promotor de la plataforma, nos cuenta por qué

LOS MODERADOS SE REBELAN



(Págs. 12-13.)



LA SIERRA TIENE SED

(Pág. 15.)

AUTONOMIA Y TURISMO

«La organización autonómica permite una actuación más directa e inmediata en muchos temas y, por tanto, la oferta turística puede salir beneficiada»

ELOY Ybáñez, secretario de Estado de Turismo, ha enviado la siguiente carta a nuestra redacción, relacionada con la entrevista que CISNEROS publicó en su número del pasado 31 de julio, bajo el titular «La autonomía perjudica al turismo»:

«Me he quedado sorprendidísimo con el titular que ha puesto la revista CISNEROS a esta entrevista.

De ninguna manera puedo admitir que se me atribuya la creencia de que «nuestro proceso autonómico es un grave error» y la afirmación de que «la autonomía perjudica al turismo».

Mi opinión es justamente la contraria. Creo que la organiza-

ción autonómica permite una actuación más directa e inmediata en muchos temas y que, por lo tanto, la oferta turística puede salir beneficiada.

El complemento necesario es un trabajo muy coordinado a todos los niveles del Estado, con la idea clara de que no se persiguen intereses contrapuestos, sino un objetivo común. Esto es lo que reiteradamente he declarado, insistiendo en que el paso de un Estado centralista a un Estado de autonomías es uno de los datos más importantes en la necesaria modificación de la estructura y acción de la Secretaría de Estado de Turismo.

No sólo he expresado repeti-

das veces esta opinión, sino que de acuerdo con ella estoy actuando y lo saben muy bien los consejeros y directores generales de Turismo de los entes autonómicos y preautonómicos, con quien mantengo contacto constante.

Cosa muy distinta es que particularmente me parezca preferible que Madrid se incluya en Castilla-La Mancha, pero ni siquiera en este caso me he pronunciado en contra, ni del proceso autonómico, ni de su propia autonomía. Esté Madrid incluido en la región de la que, a mi juicio, forma parte, o tenga una autonomía uniprovincial, yo no

afirmo que la autonomía perjudica al turismo, lo que sí creo es que la promoción debe realizarse en coordinación con las ciudades cercanas.

La experiencia que hasta ahora tengo con todas las demás regiones, es que esta coordinación es posible y fructífera, y que el espíritu de colaboración y claridad de ideas, es muy grande en todos los niveles».

Eloy Ybáñez
Secretario de Estado
de Turismo



LOS grandes viajes, el gran turismo son, como todas las cosas importantes, avasalladoras. Nos preocupamos de ellas, nos absorben de tal manera que difícilmente dejan tiempo para ocuparnos de las pequeñas. Pequeñas pero importantes, tanto más cuanto que en muchos casos y para muchas personas significan algo fundamental.

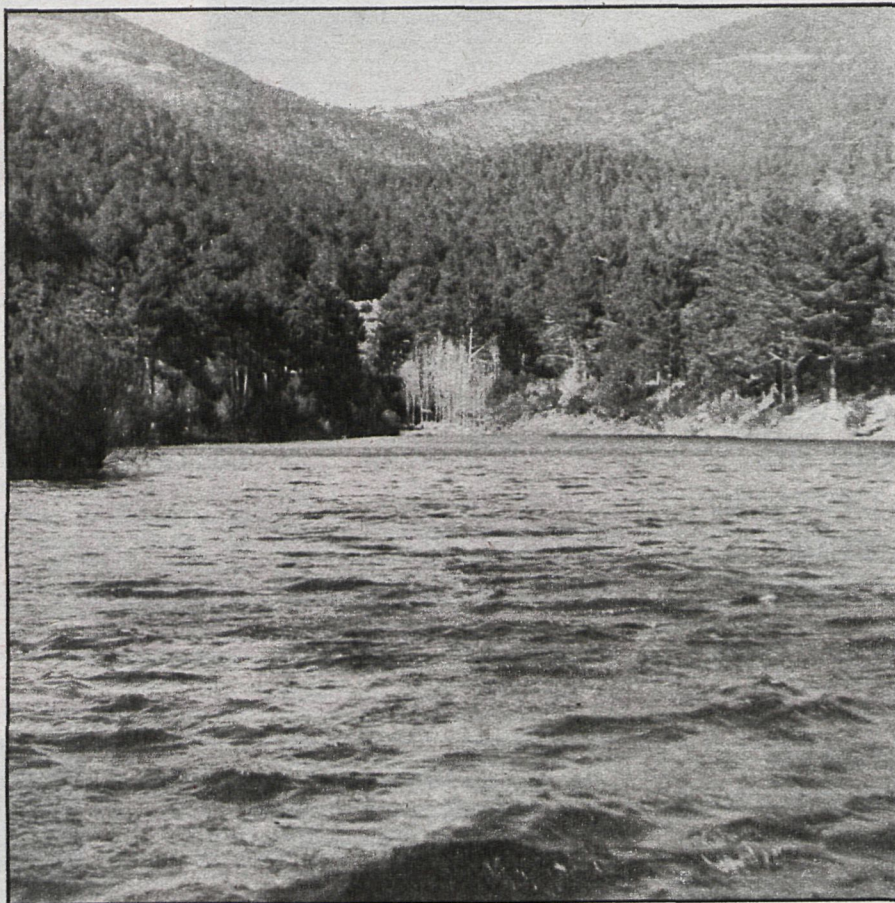
Las vacaciones importantes, los desplazamientos largos tienen, evidentemente, su público, para el que se han convertido en algo indispensable. Pero reclaman tiempo y reclaman también dinero. Son situaciones asequibles para una parte de la gente, en aumento constante, es cierto, pero no para la mayoría.

INVENTAR EL MAR

Hay otro turismo, el pequeño turismo semanal y familiar. El turismo de los fines de semana a bordo de un 127 o un R5. Es la ilusión y la alegría de miles de seres, y también, sin duda, un poco su pequeño infierno. No es sólo la lenta caravana de ida y de vuelta; es, sobre todo, la búsqueda de un pequeño trozo de campo, de sierra, de hierba, de agua, de árboles, donde aquel grupo de personas procura volver a encontrarse con algo casi olvidado en el asfalto.

Madrid, como cualquier otra gran ciudad, rebosa de aspirantes semanales a su pequeño y humilde turismo. Reclama ante el duro sol del implacable verano su espacio vital en un soñado mar o en una humilde piscina. El mar no lo tiene Madrid, pero lo inventa de muchos modos. Hace piscinas y rebosan hasta límites insospechados los pocos ríos que tiene. Pero no basta. Es tanta su ilusión que ha llegado a bautizar como playa de Madrid uno de los pocos intentos realizados para satisfacer su ilusión. Pero no basta. La aglomeración llega a extremos increíbles, y a pesar del entrenamiento del diario Metro se cubre a tope la capacidad de estos lugares y muchos miles quedan sin

MADRID PUEDE TENER «PLAYAS»



«Si fuéramos capaces de llenar la geografía de la región con pequeños embalses para la alegría y la ilusión como hemos poblado España de gigantescas presas...»

disfrutarlos. Son los tristes días del terrible agosto para los que no han salido de la capital. Piden sólo ese pequeño turismo que les está negado a quienes no pueden saborear Benidorm o Roquetas del Mar. Sí, es un pequeño turismo, pero también es fundamental para miles y miles de personas que ni siquiera caben en los pedregales de La Pedriza.

Y, sin embargo, sería posible a

un coste razonable, cuando tantos millones se emplean en resolver situaciones que podrían esperar, el conceder a buena parte de esos aspirantes su pequeña felicidad, aquello que tanto desean y tan beneficioso resultaría. Hemos hablado del éxito de la playa de Madrid. Pues es preciso no conformarse con esa playa de Madrid. Como planta piloto, como número uno, debemos considerarla y pensar si

en Madrid, en su provincia, no hay posibilidades para crear la segunda, y la tercera, y la cuarta. Porque al fin y al cabo, ¿qué es esta playa sin un pequeño trozo de río canalizado que lo convierte en una piscina de agua corriente?

HAY QUE APROVECHAR LOS RÍOS

No vamos a hacer una redacción exhaustiva, y por eso únicamente diremos un par de ejemplos. El Jarama, a poco más de veinticinco kilómetros de la capital, digamos mejor del centro geográfico marcado en la Puerta del Sol, podría también ser canalizado en cuatro o cinco kilómetros de su cauce. Y si esto parece obra difícil o costosa, abramos en paralelo una gran acequia de dos o tres metros de profundidad y cien de anchura. Unas instalaciones dignas para vestuarios, para comedores, con zonas infantiles y deportivas, y a esa playa de cinco kilómetros dobles podrán concurrir centenares de miles de familias para disfrutar de lo que quieren y a lo que tienen derecho.

Otro tanto podría decirse de las posibilidades del Tajo, a poca distancia más que el Jarama. Otros cursos de agua hay en la provincia que podrían ser utilizados en igual forma, aunque en otra escala.

Si fuéramos capaces de llenar la geografía de la región de Madrid con pequeños embalses para la alegría y la ilusión como hemos poblado España de gigantescas presas, y creemos que no es tan difícil la labor, sería el gran reparto jubiloso de millones de kilovatios de pequeño turismo. Para los que no pueden acercarse a las agencias de viaje, e incluso para ellos también.

No dudo que en estas sugerencias puede existir algo de sueño ideal y algo también de imaginación. Que pueden ser criticadas, y así debe ser. Pero sí pueden activar alguna tarea, si representan un pequeño acicate.

¿EN MANOS DE QUIEN ESTAMOS?

La epidemia de neumonía tóxica, que no cesa, ha servido para dar la voz de alarma sobre la situación del sistema sanitario español en lo que se refiere al aspecto alimentario.

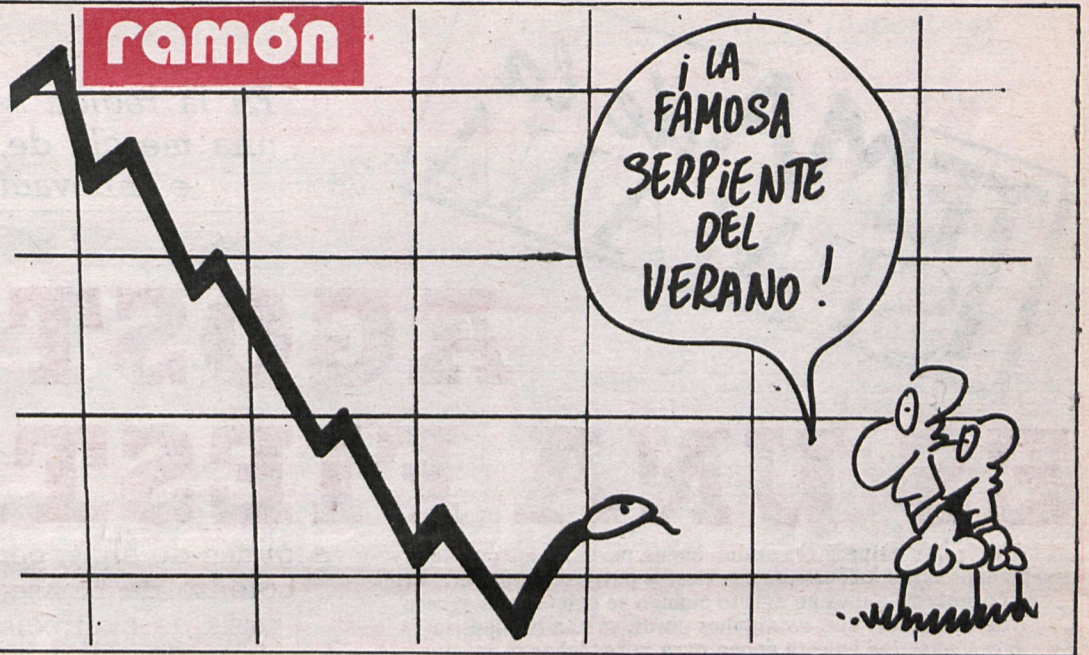
Más de ochenta personas —la cifra por el momento no se detiene— han tenido que morir para que nuestra Administración viera lo que durante meses ha tenido ante sus propios ojos: que una veintena de aceites tóxicos —esta cifra también va en aumento— se estaban comercializando en el mercado.

Tras este «descubrimiento» comienzan a aparecer otros de similares características: mataderos ilegales, productos de mil y un tipos desprovistos de cualquier registro sanitario... Habría que preguntarse ante este fenómeno cuáles han sido los motivos por los que los responsables —¿responsables?— del área han padecido una miopía —¿ceguera?— cuyas consecuencias afectan a todos los ciudadanos españoles.

Al aluvión de descubrimientos de fraudes alimentarios en todas las regiones españolas han seguido inmediatas —¿inmediatas?— medidas de la Administración con el fin de acabar con una situación a todas luces escandalosa.

El fenómeno, aparte de sugerirnos la pregunta de ¿en manos de quién estamos?, no es más que una repetición a gran escala —una escala formada por más de ochenta víctimas— de algo que desgraciadamente es habitual en nuestro país: por todo hay que pagar un precio. No se construye un paso elevado si la petición no va avalada por varios ciudadanos víctimas de atropello; no se revisa la seguridad de los camiones-cisterna portadores de productos peligrosos si antes uno de ellos no ha arrasado un camping, como fue el de Los Alfaques, y —esto es sólo un ejemplo— no se investiga a fondo la calidad del aceite que se vende en cualquier tienda si no cursan su petición desde el más allá casi un centenar de víctimas. ¿En manos —insisto— de quién estamos?

A. B.



LUZ Y TAQUIGRAFOS

EMPIEZAN LOS GRANDES DEBATES

HACIA mucho tiempo que la ciudadanía española no consumía un verano tan plácido como éste desde el punto de vista político. La habitual tregua estival se muestra por el momento firme (siempre hay que relativizar en estos casos) y las polémicas existentes son las normales de un país en proceso de modernización y democratización. No corroen la tranquilidad agostea los antaño inevitables rumores sobre una inmediata crisis de Gobierno o sobre un próximo otoño caliente, o los asesinatos golpes terroristas, que han ensombrecido tantas jornadas festivas. Ya hemos señalado anteriormente que esto es muy positivo para la opinión pública, porque por una parte relaja y distiende el ambiente demasiado congestionado del país y por otra permite celebrar los ritos — a veces seculares— del verano sin excesivas angustias psicológicas.

Lo malo es que la intensidad y la alucinante sucesión de los llamados grandes problemas de Estado, con el terrorismo o las autonomías, han hecho perder a nuestra clase política una cierta perspectiva del país que conviene recuperar y rehacer. La múltiple y grave intoxicación causada por productos alimenticios, tan básicos como el aceite o la carne, nos están recordando día tras día el lastimoso estado de nuestro sistema alimenticio, organizado sin controles y sin las mínimas garantías, como pueden ser las asociaciones de consumidores y un código legal adecuado, así como de nuestra sanidad, impotente no ya para prevenir sucesos como éste, sino incluso para atajarlos rápidamente y con el mínimo de costes.

POCOS PROGRESOS

Pero es que además de estas graves cuestiones de rabiosa actualidad hay muchas otras que amenazan en un horizonte inmediato o que de alguna manera permanecen latentes en la vida pública del país. Sería catastrófico, por ejemplo, que dentro de un mes se repitieran las caóticas escenas de cada comienzo de curso escolar. Algunos expertos auguran ya un octubre muy movido en las universidades, tensiones que se han venido incubando desde hace varios años sin que nadie entrara en serio en el fondo del problema.

Sin adentrarnos en otros aspectos conflictivos a medio o a largo plazo —el cultural, por poner un caso—, éstos y muchos otros ejemplos que vivimos cada día demuestran que la vida cotidiana de los españoles está muy lejos de ser la que corresponde por su nivel y por su calidad a un país eco-

nómicamente desarrollado. Y en este terreno se han visto pocos progresos, a pesar de la urgencia cada vez mayor de un paquete mínimo de medidas. En este sentido hay que reconocer que la Administración local ha hecho un esfuerzo infinitamente mayor que la Administración central, mal organizada, burocrática, pesada, encerrada en sí misma y con frecuencia ineficaz.

DEMOCRATIZAR ES MODERNIZAR

La democracia no se reduce al juego de los partidos políticos, a las elecciones y al funcionamiento de ciertas instituciones. El ciudadano de a pie tiene que empezar a encontrar rentable el sistema democrático y a comprobar en la práctica que éste no se limita a una inacabable serie de confusas polémicas entre políticos profesionales. Este es el gran reto del Gobierno Calvo-Sotelo durante los próximos meses. Terminada la fase de los grandes pactos, el Gobierno no puede encallarse otra vez en las grandes polémicas superestructurales, aunque, por supuesto, es absolutamente necesario que éstas sean también resueltas. La Administración tiene que empezar a dar soluciones concretas y prácticas a los problemas diarios de los españoles y a asegurarles un nivel y una calidad de vida dignos.

El próximo mes de septiembre se presenta en principio cargado de grandes debates, como el ingreso de España en la OTAN. Y lo más probable es que estos debates aplacen una vez más las reformas y las medidas encaminadas a hacer más amable, más tranquila y más segura la vida de los españoles. A los sectores más reaccionarios de nuestra sociedad les cuesta así muy poco hacer fracasar o retrasar y recortar leyes tan imprescindibles para la modernización del país como pueden ser la del divorcio o la de incompatibilidades. Nadie ha tocado todavía estos reductos caciquiles e incluso antidemocráticos de la Administración, dirigidos por altos funcionarios, médicos, catedráticos, etc., e incluso por cargos electos, como ocurre en el área deportiva. Pero son ellos principalmente quienes bloquean y desvirtúan las ventajas reales que para el ciudadano debe representar el sistema democrático y las garantías constitucionales.



Josep M. SANMARTÍ

CISNEROS

PERIODICO DE LA PROVINCIA

DIPUTADO DELEGADO:

Luis Moreno Fernández

DIRECTOR EN FUNCIONES: Ricardo Martín

COORDINADOR LOCAL: Jesús García

SECRETARIA DE REDACCION:

Laura Pérez del Toro

DOCUMENTACION: Rosario Gallego

COLABORADORES:

Pedro Calvo Hernando, Cristóbal Carretero, Eduardo García Rico, Rosario Gallego, Francisco Herrera, Rodrigo López Alonso, Antonio García Rayo, Manuel Estrada, Isabel Montejano, Ramón, Josep M. Sanmartí, Juan Luis de Simón Tobalina, Fernando Berenjano, P. J. García, Gregorio G. Luján, Fuencisla Muñana, Jorge Laverón, Juanjo Albarrán

REDACTOR GRAFICO:

Asunción Abad

DIRECTOR DE DISEÑO:

Pascual Arribas

CONFECCION:

Carlos M. Hernández

Las opiniones publicadas en CISNEROS en las entrevistas, artículos, crónicas y reportajes de sus colaboradores no son compartidas necesariamente por nuestra revista

EDITADO POR LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE MADRID
REDACCION Y ADMINISTRACION:

Miguel Angel, 25. Teléfono 441 36 40

IMPRIME: LA EDITORIAL CATOLICA, S. A.:

Avda. Mateo Inurria, 15. Madrid-16

PUBLICIDAD: Víctor Sagi. Señorita Azucena Larraza. Tel. 2544408

DEPOSITO LEGAL: M. 5.684-1978. ISSN 0412-5908